

LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Jouffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

El concurso hipico, que debiera ser una exposición de caballos y nada más, se convierte todos los años en exposición de mugeres, y viene á ser la exhibición de todas las elegancias y el punto de reunión de todas las distinciones.

Quiere esto decir, que de dos á cinco de la tarde y desde el primero hasta el veinte de Abril, vemos desfilar en el Palacio de la Industria á cuantas señoras y no señoras imponen la moda en esta gran ciudad que impone la moda al universo mundo.

Qué de toilettes y de brillantes y de encages! y qué demostración tan palmaria de la riqueza increíble de este país!

Cuantos soberanos quisieran ostentar el lujo que las parisienses lucen en estos días!

La primavera se ha presentado en Paris de la manera más aparatosa. Los árboles están ya cubiertos de hojas, el sol, que hemos deseado durante ocho meses, aparece radiante convidándonos, como la iglesia en los días de Pascua á despertar del largo sueño del invierno.

Semana de Pascuas como la que hemos pasado, se vé difícilmente en Paris.



1. Trage de visita. — 2. Trage de campo. — 3. Niña de 10 á 12 años.

Se ha podido observar en ella que no es todo libertinage y escándalo en la patria del can-can y de la libertad de costumbres.

Queda aun en Francia un gran resto de sentimiento religioso. Los templos de Paris han estado llenos de gente durante los días de la semana santa. Los sermones, que mejor pudieramos llamar conferencias, del Padre Monsabré, han llevado á la iglesia catedral de Notre Dame un numerosísimo público deseoso de oír la palabra divina. Pudiese asegurarse, en fin, que Paris no es tan ateo como se pretende hacer creer y que en el fondo de esta sociedad, á veces calumniada, existe un agradable contraste que hace honor á las mugeres que no se ven en las fiestas donde se baila en estado de desnudez. No hay que juzgar á Paris por sus periódicos festivos.

Una vez la semana santa acabada, comienza en Paris la temporada de fiestas, bailes y recepciones. En Cuba, como en España, parecerá absurda esta costumbre de empezar la vida de noche cuando acaba el invierno; pero cada país tiene sus gustos diferentes, y los parisienses, sobre todo los que viven de la moda, han pasado el invierno en Niza y en los puntos del Mediodía donde el frío no mata á nadie y vuelven ahora á Paris á abrir sus salones y recibir á los amigos. Desde Abril á Junio, la alta sociedad recibe y se divierte y las modistas y costureras hacen su Agosto en primavera.

Los extranjeros tam-



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



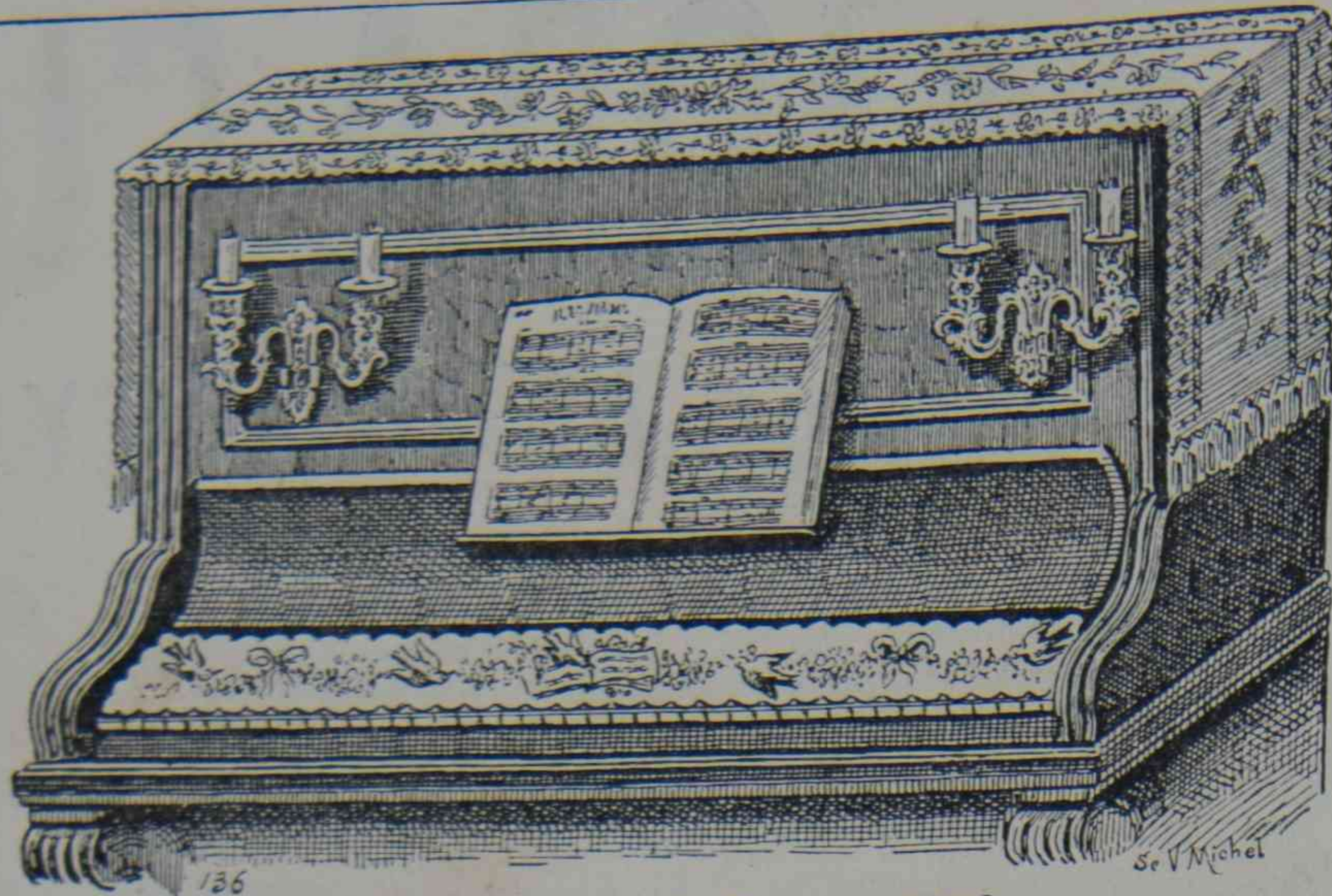
Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

bien comienzan á venir y la Exposición vá á tener una segunda parte casi tan interesante como la primera. El gobierno y el Ayuntamiento, sabiendo que Paris es el punto de reunión de todos los extranjeros que pueden gastar su dinero alegremente, han conservado toda la parte monumental de la Exposición y con esto y los teatros y conciertos que rodean la plaza de la Concordia, no hay puerto de mar ni playa á la moda que pueda competir con la capital de Europa.

Todos estos encantos pueden ser interrumpidos por la gran manifestación que los obreros preparan para el día 1º de Mayo. Dicen que ese día tendremos cargas de caballería, sustos y carreras, pero como el gobierno avisará á los ciudadanos pacíficos para que se queden en casa, las señoras no tendran que pasar susto alguno, y una vez los socialistas arrollados, continuaremos disfrutando del sol, de la luz, y del perfume de las flores, y mien tras tanto el pueblo soberano nos maldecirá con su acostumbrada paciencia y todos contentos.

MONDRAGON.



4. — Decoración de Piano vertical.



5. — Conjunto de la tapeta de teclado.



6 y 7. — Asuntos Greenaway para el bordado de la tapeta del teclado.

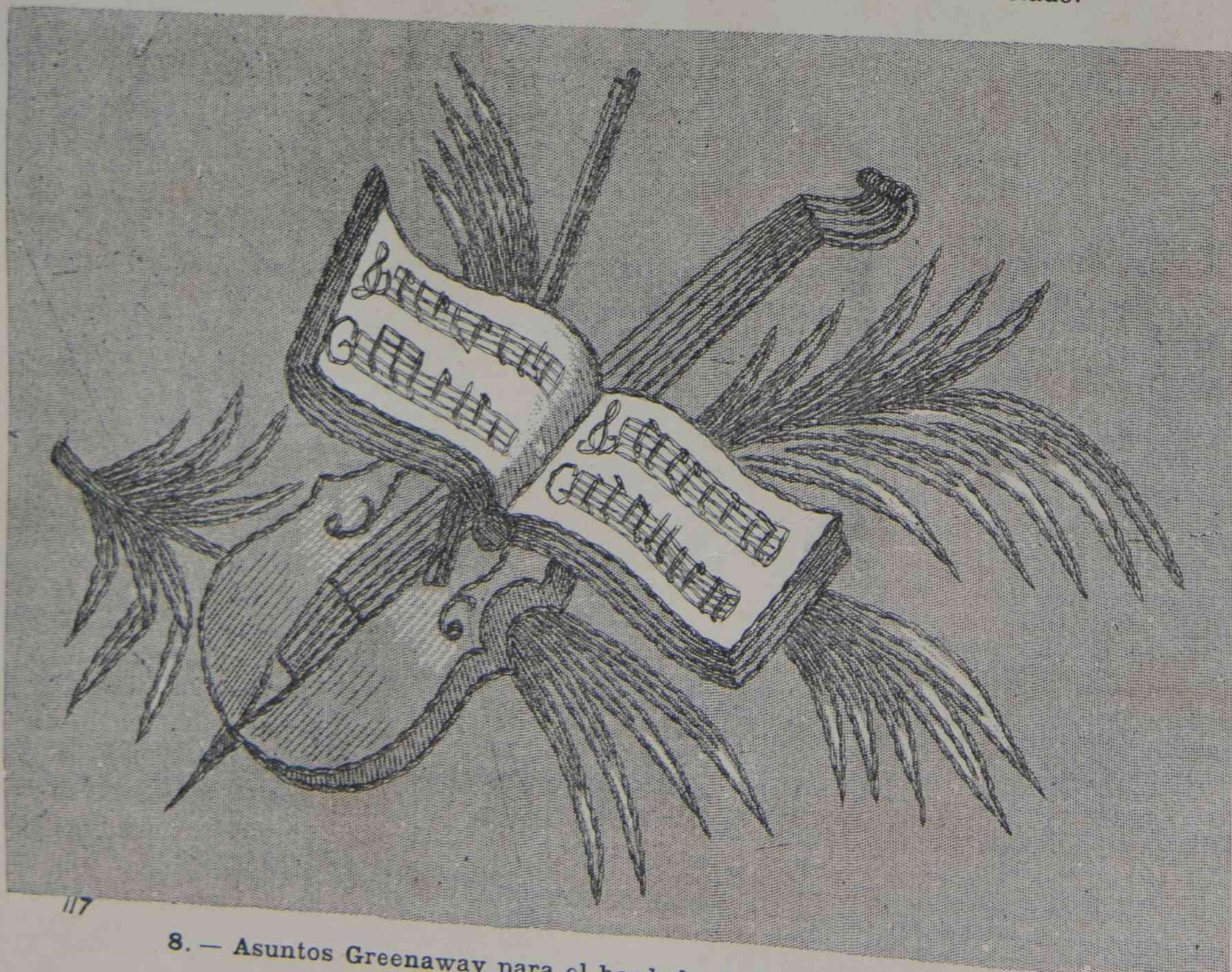
EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Plana de Patrones dibujados n° 10. —Cuerpo con figaro delante (grab. A. 21, en el texto); Cuerpo de vestir (grab. B. 22, en el texto); Abrigo de niña de 5 á 6 años (grab. C. 23 y 24, en el texto); Vestido de niña de 6 años (grab. D. 27 y 28, en el texto). — (Veanse las explicaciones en la misma plana.)

Hoja de Bordados n° 10. — Treinta dibujos variados. (Veanse las explicaciones en la misma hoja.)

Figurín en color n° 10. — TRAGES DE VISITA:

Primer traje. —Falda ceñida de velo color abejaruco; el delantero está recortado en picos redondeados y bordados de seda abejaruco sobre transparente de velutina abejaruco; la espalda, al ras del suelo, es de velo abejaruco liso, montada á grandes frunces en el cuerpo; este es fruncido delante, sin pinzas, y encerrado en un corselete de pasamanería abejaruco prendido en la costura bajo el brazo. Las mangas, con mucha hombrera, son de velutina lisa. Col-



8. — Asuntos Greenaway para el bordado de la tapeta del teclado.

larin y puños de encage blanco. Sombrero de paja guarnecido de flores, rojas y de follaje.

Segundo traje. —De bengaliná amapola y encage negro. La falda ceñida, adornada en el bajo, delante, de un rico escarolado de raso negro. La cola cuadrada es lisa, y sobre el costado derecho se completa por un panó de vita. Sobre el delantero y el costado derecho la falda ceñida vá adornada de un drapeado de encage negro sugeto por el cinturón de raso negro con caídas. El cuerpo, sin pinzas, plegado en la cintura, vá adornado de solapas con chorreras de encage negro. Las mangas planas van guarnecidas de jockeys y de puños de encage negro. Gorra inglesa de bengaliná, adornada de bordados negros y de un penacho de azabache negro. Guantes pris perla.

Los grabados en negro n° 12 y 13 representan la espalda de este figurín.

1. —Traje de visita. —Falda de piel de seda verde lagarto, abierto al costado derecho

sobre un panó de faya rosa bordado de verde lagarto y rosa. Este panó vá fijo sobre la falda ceñida que es de seda rosa bordada verde lagarto y rosa. Cuerpo de piel de seda lagarto, sin pinzas, drapeado al biés y formado sobre el costado derecho un faldon en punta, bastante largo, bordado de verde

lagarto tono sobre tono. Figaro y cuello derecho de bordado verde lagarto. Mangas con hombreras, de piel de seda rosa bordadas en las bocamangas. Sombrero de paja de arroz, forrado de surah lagarto y guarnecido de gasa rosa. Guantes de suecia claros.

2. —Traje de campo. —Falda de foular maíz, ligeramente drapeada delante y adornada en el costado derecho de una quilla bordada maíz y mordoré. El delantero del cuerpo es mitad drapeado de foular maíz y mitad liso de bordado igual al de la falda; el delantero bordado cruza al biés sobre la parte drapeada. La espalda del cuerpo es de terciopelo mordoré con punta bordada en el centro. Cinturón de terciopelo mordoré con largas caídas. Mangas bufantes de foular maíz, apretadas abajo por altos puños bordados, que suben hasta la sangría. Cuello bordado.

3. —Niña de 10 á 12 años. —Falda redonda de fular escocés rojo y rosa sobre fondo claro. Túnica de lanilla beige bordada de rojo, abierta sobre el costado derecho. Cuerpo mitad foular escocés y mitad lanilla beige, bordada de rojo. Las

mangas son de foular escocés, guarnecidas de un jockey de lanilla beige. Cinturón con lazo, caídas con franja, de seda beige. Sombrero de paja blanca, adornado de un drapeado de surah beige y flores rojas. Medias negras ó rojas.

4.—Decoración de piano vertical, con tapeta bordada con franjas, y tapeta de teclado bordada, forrada de raso y guateada.

5.—Conjunto de la tapeta de teclado, de paño gris muy claro, con bordes recorados en picos, y forrada de raso guateado, ó, si se prefiere, de franela encarnada.

6 á 8.—Asuntos Greenaway para el bordado de la tapeta del teclado.—Se bordan á punto lancé con cordoncillo fino, negro, gris medio y gris claro. Se empieza reportando los dibujos sobre el paño, espaciandolos convenientemente y alternándolos; y luego se siguen los contornos exactamente ejecutando el bordado. Esta labor es facil y de bonito efecto.

9.—Sombrero redondo para señora, de paja de Italia y crin fantasia, calado, forrado de terciopelo paja y guarnecido de una linda montura de surah y terciopelo negro. Lazo delante y bridas de terciopelo paja n° 5.

10.—Traje para carreras de primavera. Falda de bengalina Eiffel, drapeada delante, montada á grandes frunces detrás y abierta al costado sobre la falda ceñida, de seda Eiffel recubierta de gasa plegada. La falda vá adornada de un escarolado de tafetan Eiffel, acompañado de un volante de la misma tela. Cuerpo chaquetilla de bengalina Eiffel recubierta de gasa plegada. La chaquetilla se dibuja por unos biés de bengalina. Guarnición de cascabeles de plata. Esta chaquetilla se abre sobre una pechera bullonada de gasa Eiffel, con cinturón de tres pliegues de bengalina. Cuello gola de gasa Eiffel. Mangas de tafetan Eiffel recubiertas de bullonados de gasa Eiffel separados por biés de bengalina y terminados por un vo ante. Sombrero de



9.—Sombrero redondo para señora.

auchas alas, de paja calada fantasia, forrado de gasa Eiffel y adornado de una linda montura.

11.—Matinée Ruso, de cachemir fino ó surah claro, mastic, rosa, crema, ó azul pálido, etc., formando blusa rusa fruncida delante por una faja bordada de seda encarnada. Mangas bufantes, apretadas en los puños. Cuello y puños bordados de encarnado. Cifra ó armas bordados en el costado. Cinturón de cordon de seda encarnada con borlas.

12 y 13.—Trajes de visita, espalda del figurin en color núm° 10.

tasia, adornado de lazos de terciopelo almirante; bridas estrechas de terciopelo.

C. 23 y 24.—Abrigo de niña de 6 años (delantero y espalda), de paño avellana adornado de tiras bordadas marron. El costado derecho, delante, vá adornado de una tira bordada; la espalda es á pliegues levita, con tira bordada sobre el costado derecho de los pliegues. Cinturón de raso marron sobre el costado derecho solamente. Esclavina, alta de hombros, con tres esclavinas, miéndose delante á las mangas y formando triple jockey. Cuello y puños bordados.

25 y 26.—Traje de niña (espalda y delantero). Falda plegada de velo rojo viejo,

brero de paja azul ruso guarnecido de pájaros y de cinta azul ruso á dos tonos.

19.—Jovencita de 16 años. Falda levita plegada, de faya pensamiento, abierta sobre un delantero de seda crema, bordado de pensamiento y plata. Cuerpo sin pinzas, cerrado debajo del brazo y adornado de bordados pensamiento y plata en alza-cuello, en jockeys y en bocamangas. Cinturón de faya pensamiento con largas caídas. Sombrero de paja fantasia, forrado de terciopelo pensamiento y adornado de plumas malva y pájaros multicolores. Guantes de suécia claros.

20.—Trage de calle. Falda drapeada delante y montada á grandes frunces detrás, de velo verde musgo, adornada en el costado de un panó de piel de seda verde musgo bordado de verde musgo ó negro. Cuerpo chaquetilla con solapas adornadas de galon bordado, abierto sobre una pechera, ondeada de velo verde musgo, ceñido al talle por un cinturón de galon bordado. Las mangas y el cuello van adornados de galones bordados. Sombrero de bengalina verde musgo guarnecido de cintas verde musgo y de encage de oro; bridas de cinta verde musgo.

A. 21.—Trage de niña. Falda drapada delante, de lanilla Eiffel, adornada de un alto borde y de panós de lanilla de dibujos aterciopelados sobre fondo escocés. Cuerpo en punta, de tela con dibujos, con cuerpo Figaro plegado en el cuello, de lanilla Eiffel lisa. Mangas estrechas de tela con dibujos, adornadas de jockeys bufantes de lanilla Eiffel.

B. 22.—Trage de primavera, de surah pékiné azul almirante y blanco. La falda, montada a frunces detrás está ligeramente drapeada delante y abierta sobre un panó de guipure cortado por cintas de terciopelo almirante. El cuerpo drapeado, sin pinzas, abre sobre un chaleco breton de guipur, sobre transparente de terciopelo almirante. Un cinturón corselete de terciopelo y guipur adelgaza el talle. Las mangas con mucha hombrera y bufantes, llevan bocas mangas de guipur sobre terciopelo almirante. Sombrero de paja fan-



10.—Traje para carreras de primavera.

14.—Calzon corto y Blusa, de paño azul marino. La blusa adornada de una solapa de paño marfil liso y de tiras bordadas bretonas sobre paño marfil. El cuello y las bocamangas bordados tambien. Cinturón de cuero con hebilla Gorra inglesa de paño azul con galon bordado. Calcetines azules y botinas de cabritilla.

15.—Trage de viage de cheviot fantasia. Calzon corto y chaqueta cruzada con capuchon si se quiere y bolsillos perpunteados. Gorra americana de paño marron. Botinas de cabritilla. Calcetines rayados marron y negro.

16 y 17.—Confección de verano (delantero y espalda) para señora joven ó señorita; de bengalina negra. El delantero drapeado en dos pliegues rodeando una pechera bordada. La espalda forma faldoncitos postillón. Bordado en el bajo de los faldones hasta la espalda. Cuello y muceta simulada de bordados. Mangas semipagadas, bordadas, y forradas de raso crema.

18.—Jovencita de 14 á 15 años. Trage de lanilla azul ruso. La falda plegada en el faldon del cuerpo y guarnecida en el bajo de un bordado de seda azul ruso ó negro. Cuerpo en punta, sin pinzas y cerrado debajo del brazo, de lanilla guarnecido de bordados en corselete y en muceta. Hombreras y bocamangas bordadas. Som-



12 y 13.—Trajes de visita, espalda del figurin en color núm° 10.



11.—Matinée Ruso.

adornada de tres respuntes en el bajo. Cuerpo frac de largos faldones detrás; solapa delante y cuello sastre de faya rojo viejo; este frac abre sobre un chaleco de surah rojo viejo, drapeado y sugeto por una alta hebilla de plata oxidada. El chaleco abre sobre una camiseta plegada de crespon crema, con cuello derecho. El cuerpo y las mangas van adornados de botones de plata.

D. 27 y 28.—Niña de 6 años (espalda y delantero). Vestido, mitad seda brochada azul lino á dos tonos y surah lisa. El lado izquierdo es de surah con muceta de seda brochada. Un escarolado de tafetan azul lino rodea el costado derecho delante y detrás y guarnece la muceta. Lazo de raso azul lino al costado derecho. Mangas de seda brochada. Lacito de raso azul lino en el hombro derecho. ROSA.

LA GATA

CONTINUACIÓN (1)

Habia tenido relaciones con cien mujeres distinguidas, de las que habia oido todas las ternezas posibles en las soledades del vicio. Nunca le habian dicho nada que le pareciera

(1) Vase el n° 9.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



14. Galzon corto y Blusa. — 15. Trage de viaje.

tan expresivo como aquellas tres palabras incoherentes que con el alma en los labios acababa de decirle aquella mujer del arroyo:

¡Ole tu madre!
¿Qué conexión hay entre la exclamación ordinaria, puramente española que se dice en el calor del baile entre gitanos y el nombre santo que más hondamente resuena en el corazón de un hombre bien nacido?

Pensó en su madre el impresionado galán; la vió en el cielo al oír la frase que la Nicanora dijo. Se hizo la cuenta de que la muchacha le requiebró al sér de su sér

apenas hablaban, pero se miraban tiernamente, estaban juntos, apretados chocaban los vasos, se embriagaban moral y materialmente, bebían y miraban, se les iba la vida por los ojos.

Entretanto la reunión se entregaba á la más indecente de las borracheras.

El Maca gritaba:

—Brindo por don José, barbian de la Persia.

La tuerta tocaba las palmas cantando:

Tengo de echar una copla
por encima de la má,
pa que la Nica y el chulo
estén de conformida.

Y todos repetían al són del pandero:

¡Carrasclás carrasclás carrasclás!

—No me toques gritaba la Triste, que me pongo delicaila!

—¡¡Sarasa!! exclamaba la reunión á coro:

El chiquillo cantaba:

Los presos cuentan los días,
los presidiarios los años,
y los que están en capilla
horas, minutos y cuartos!

—¡Ole!! se oía enseguida.

—¡Venga más aguardiente!



18. Jovencita de 14 á 15 años. — 19. Jovencita de 16 años. — 20. Trage de calle.

—¡Que cante la Tuerta!

— Cantar vusostros, malas chulas!

Y una de las peregrileras decía enseguida con la voz ronca y repugnante:

Ponte un alfilerito
en el pañuelo,
que se te ven los naipes
y haces mal juego!

Una carcajada general y un redoble de pandero era la ovación de la seguidilla.
— Señorito, vaya por la de usted, decía El Maca alargando el vaso á Pepe Primo.
Y Pepe Primo bebía sin mirar el vaso siquiera.
En seguida volvía á empezar el chico:

No sé qué tiene mi mare
que cuando la miro yora;
cómo lograría yo
contentar á esta señora?

La madre de alquiler exclamaba:

—¡Qué tierno está el tiempo!

Y le daba una puñada en el hombro á la Nicanora.



16 y 17. — Confección de verano (delantero y espalda) para señora joven ó señorita.





A. 21. — Trage de niña.

VIII

CULEBRA

Éstos eran el Conde á quien hemos visto seguir el coche de Pepe, y el *Rubio*, matador de invierno.

El Conde no se habia atrevido a entrar solo; pero mientras miraba desde la calle lo que pasaba dentro, se le acercó el *Rubio*, que era amigo suyo.

Amigo le llamó supuesto que le visitaba con frecuencia, almorzaba con él de vez en cuando y si el Conde tomaba parte en alguna corrida de toretes, el *Rubio* se encargaba de prepararle los trastos y le apuntaba desde la barrera lo que debia de hacer para matar bien el becerro.

A pesar de esto, el Conde habia sido echado por alto dos veces y tenia dos costillas rotas por un becerro del *Duque*.

Pero el *Rubio* no perdía nada por eso en la consideración del *sietemesino*.

Le quería como á un padre, y el Conde á él como un hijo.

Sabe Dios si habria motivo.

Pasaba el *Rubio* por la calle cuando vió al *Condecito* físgando lo que en la *buñolería* ocurría. Preguntóle qué hacia; el Conde le dijo, que si no fuera porque no quería chocar con la *gentuza*

—¡Vaya, don José, que está usted hecho *piazos!* gritaba *El Maca* mirando á nuestro héroe y á su amiga.

Y Pepe, sin oírle, decia por lo bajo á la chula:

—Dime que me quieres.

—¡Mas ca Dios! exclamaba ésta con la más bestial expresión de desed.

—¡Písamel!

—¡Ole, ole, los que se quieren! gritaban todos.

Y la caldera chillaba como nunca, y el humo invadía la casa y la *gritería* crecía por momentos.

Así estaban las cosas, cuando de repente entraron en la *buñolería* un señorito embozado en una capa con vueltas encarnadas y un torero embozado en otra con vueltas verdes.

—Como estos *cabayeros* no hagan *lao*....

Entonces el Conde se acercó á la mesa y dirigiéndose á Pepe dijo:

—Hola Pepito, ¿qué haces tú por aquí?

Mientras Pepe le mira de arriba abajo, procuraremos dar á conocer al lector este personaje.

El conde de Rada tenia veintidos años. Era un *sietemesino* completo. En la moderna jerga *madrileña* hemos convenido en llamar así á esa juventud enfermiza y alegre que refleja nuestra



25 y 26. — Trage de niña (espalda y delantero).



B. 22. — Trage de primavera.

decadente época, contraste extraordinario de aquellos siglos en que España era una raza fuerte y vigorosa que imprimía su vigor á la Europa armada.

Un *sietemesino* quiere decir un señorito enteco, pálido, trasnochado, pero elegante, distinguido, *comme il faut*, para que la definición sea tan extravagante como la palabra.

Y esto era el Conde: muchacho educado en la opulencia y en el vicio. Un hombre moderno, no á la manera de la juventud ilustre que dá carácter al siglo del progreso y de la libertad, sino á la manera de esa otra juventud envilecida en los casinos y en los bastidores que hace permanente la época de Carlos IV y de María Luisa.

Pequeño de estatura, bajo de color, con unos ojillos diminutos y apagados, un si es no es cargado de espaldas, con un bigotillo engomado y unos cabellos que anunciaban próxima calvicie, el Conde, elegante en su trage y en sus maneras, se habia presentado en plena *buñolería* embozado en su capa de vueltas encarnadas y medio oculto el rostro en un *clague* de merino, apretando entre los careados dientes un cigarro, cuyo humo, dándole en los ojos, le obligaba á hacer un constante guiño que aumentaba el natural aire despreciativo de su insolente fisonomía. (Continuará.) EUSEBIO BLASCO.



C. 23 y 24. — Abrigo de niña de 6 años (delantero y espalda).

aquella habia de entrar á ver lo que hacia Pepe, y el *Rubio* entonces se brindó á acompañarle diciendo:

—Conmigo no hay *cuidao*.

Por eso entraron.

Pero al verles, toda la reunion calló. Venian á interrumpir la alegría general, y sin ponerse previamente de acuerdo los concurrentes, pensaron que aquellos dos intrusos les estorbaban.

El *Rubio* miró á todos lados y dijo dirigiéndose al de la caldera.

—¿No hay *aonde* sentarse aqui?

El hombre que hacia los *buñuelos* miró en derredor suyo y notó que habiéndose hecho de todas las mesas una, no quedaba sitio para los recién llegados.

Y sin pensar en la gravedad de lo que decia, contestó:

LA ÚLTIMA MODA

Los Trages de niño

son de elección casi tan difícil, por no decir más, que los de muger. Ciertamente casi todo les sienta bien y que estas diminutas personas hacen gran honor á todas las modas; pero siendo hoy tan grande la variedad, las mamás se ven muy perplejas para escoger.

Hablemos, pues, queridas cubanas que teneis hijos, de esta especialidad.

Si las formas son generalmente sencillas, en cambio las combinaciones de colores, de telas, los



D. 27 y 28. — Niña de 6 años (espalda y delantero).

encages, los bordados, los lazos, han llegado á dar una gran elegancia á la toilette infantil.

Un vestido de encage, de muselina, de lanilla, ó de gasa bordada, abierto de arriba abajo por delante y por detrás, sobre fondo de seda, con mangas iguales al fondo, os dara enseguida, sin complicación de guarniciones, un traje de mucho cachet.

Lo mismo decimos de una draperia comenzada en corselete bajo el brazo y terminandose en faja sobre la falda, atada á la cintura. Asi es como hay que comprender la moda: mucho de imprevisto en los efectos, producido justamente por un razonamiento lógico que precede á la composición del traje y á la disposición de las guarniciones.

Un género encantador para las niñas, las muchachas y aun para las mugeres, si son delgadas, es que un costado del cuerpo fruncido, cruce sobre el otro delantero liso, guarnecido de un bordado ó de un galon, y que la extremidad de la tela, apretada por una hebilla, se extienda sin orden libremente.

Son tambien de notar grandes variedades de cuerpos-blusas.

Dos Vestidos para niñas de 12 años

que son la expresión exacta de la moda actual:

Un vestido encantador de seda granito beige con chaquetilla corselete de bordado crema rebordada en azul pálido y rosa. El dibujo del corselete es para el delantero y la chaquetilla bordada ocupa la espalda, en forma torera, destacandose sobre el beige liso de la espalda. La falda recta y redonda se adorna, en el bajo de un jaretón, ligeramente fruncido, bajo una pasamaneria haciendo juego con el bordado del cuerpo.

De un género distinto es un vestido rosa viejo de bengalina, cortado en levita por detrás y lleno de fantasia en la disposición del delantero, compuesto de una blusa bufante sobre la cual se abre un corselete libre que deja ver tres galones de aro que partiendo de debajo del brazo sugetan la blusa y se reunen en el talle en forma de cinturón resolviendose en una gran escarapela.

Estos trages marcan bien las tendencias de la moda.

Los Bordados blancos

van á emplearse con profusión sin perjudicar á los bordados de color ó sobre la misma tela; bordados en solapas, en cuellos, en entredós, en corseletes enteros de bordados blancos, en tiras, en quillas y en todas las partes de la falda que cortan el vestido de alto á bajo.

El Trage de niño,

que no se podia variar hasta ahora tanto como el de niña, tiene tambien su parte en esta gran fiesta del color que se estiende ahora á todo lo que es vestido.

¿Qué me direis, amables cubanas, de un lindo traje compuesto de calzón corto de terciopelo pensamiento, cerrado en liga por una hebilla de plata, con chaleco plegado de seda heliotropo y chaqueta de faya pensamiento guarnecida de solapas de terciopelo pensamiento bordadas de pensamiento y heliotropo? El chaleco es la única nota clara del traje á la cual hace juego una parte del bordado. Las medias debenser indispensablemente del mismo color que el calzón.

Para

Las Mugeres

el encage y el bordado se emplearán por lo menos tanto como para los niños. Las quillas de encage, los collarines y las aplicaciones de bordado serán los adornos que lo dominan todo, añadiendo los lazos y las escarolados de que no se puede prescindir dado el corte recto que subsiste, modificado no obstante por algunos movimientos drapeados en la tela misma de la falda.

Esto me lleva á hablar de la

Montura de la falda, detrás

que se hace más fruncida; la ausencia de puf, ó tournure, sigue siendo de precepto, y esta amplitud, muy circunscrita que dan los frunces añade elegancia al talle sin exagerar nada. Los frunces que montan la falda corrigen ligeramente la naturaleza, donde necesite correccion, obedeciendo á la moda.

No quiero terminar esta crónica sin conseguir el favor creciente de

Las Joyas

de toda especie.

Los círculos de oro constelados de gruesas piedras de diferentes colores están muy en boga. Se mezclan así los diamantes, los zafiros, las esmeraldas y los topacios. El anillo antiguo, cerrado cruzandose como una serpiente se incrusta tambien de pedreria. A señalar muchos broches originales, camafeos, piedras curiosas rodeadas de oro mate, sobre las cuales se graba un blason, una divisa, una máxima. La preocupación artística ó la originalidad de una inscripción aumentan el valor real de una joya.

EMILIA ORTIZ.

JUVENTUD ETERNA

—¡Yá soy vieja! —me decia una celebre hermosura que con inmensa amargura su vejez llegar veia.

—¿Te acuerdas de lo que fui?... —decia —y con cuanta fé á tantos hombres amé que se morian por mí?

¡Ay! de llorar me dán ganas viendo, entre sordos dolores, cómo se van los amores y cómo vienen las canas!

Y en tranquila soledad fuimos conquista á conquista contándolas, y la lista resultó una enormidad.

Mas, repasando uno á uno triunfos, glorias y quebrantos, resultaba que entre tantos amantes, no amó á ninguno.

A este quiso por sincero á estotro por consecuente, á uno por que era valiente, al otro por caballero.

A uno para dar martirio al que de ella se alejaba, á otro porque la ofuscaba con su amoroso delirio.

De este la rindió el tesón y de este la rectitud; amó á mil por gratitud y á otros mil por compasión.

Y fuimos probando así, que aquel corazón hidalgo á todos quiso por algo y á ninguno por que sí.

Torna á empezar la madeja —le dije, —y que el tiempo aguarde; y ella dijo: —Yá es muy tarde: ¿no ves que voy siendo vieja?

La dejé con amargura pensando al ver su aflicción lo pasajeras que son las glorias de la hermosura;

Y de vista la perdí, y al año me la encontré, y tan cambiada la hallé que apenas la conocí.

Como despierta de un sueño quien su ventura soñaba, así el placer se pintaba en su semblante risueño.

Y con alegre rubor me dijo en cuanto la ví —Te vas á reir de mí..... pero estoy loca de amor!

—¿Por quién? —Por un sér vulgar.

—¿Jóven? —De su edad no sé —¿Tendrá talento? —No á fé.

—¿Es guapo? —Puede pasar.

No me pidas la razon de este amor grande y sincero: yo solo sé que le quiero con todo mi corazón.

Que siento en mí renacer mis alientos juveniles, que en mis alegres abríles ni fui niña ni mujer,

ni amante, ni enamorada, ni vehemente, ni dichosa..... Si esto es amor, esto es cosa que no se parece á nada.

Pienso que el tiempo me deja hacer un alto en la vida; yo estaba ayer confundida ¿Verdad que no soy tan vieja?

—¡Nó! —la dije, —tú serás feliz cual tu alma merece: si el corazón no envejece, ¿que te importa lo demás?

¡Ama!... que al alma indemnizas de su pasada aflicción, y es Fénix el corazón que nace de sus cenizas.

Y, en fin, le dije al partir, muger que sabe sentir sabe al tiempo avasallar; y es que cuando empieza á amar, es cuando empieza á vivir.

EUSEBIO BLASCO.

DE TODO UN POCO

En una fèria habia un domador tan sumamente flaco, con una cara tan triste, que uno de los espectadores, al verle entrar en la jaula, exclamó. —¡Yá sé á lo que entras! A comerte á los leones!

Epitáfio filosófico sobre la tumba de un ciudadano : ¡Nació, creció, se casó... y se murió!

La señora de López, despertándose á las nueve de la mañana y dirigiendose á su marido : —¿A que hora viniste anoche? El marido : —A las doce... y un poco más. La señora : —¡A las doce y doscientos cuarenta minutos!

En el Ministerio de la guerra : Un pretendiente que quiere ver al subsecretario temprano, vá á las siete y media de la mañana y encuentra á un portero barriendo.

Mientras el subsecretario, que ha pasado la noche en el ministerio, se despierta, el pretendiente hace amargas reflexiones.

Nota que el portero que barre, lleva en la levita la cruz de san Fernando.

—¡Vea V.,— dice el hombre, hablando consigo mismo, — un antiguo soldado, un héroe, teniendo que barrer!

El portero acaba su tarea, se marcha y vuelve con una levita vieja.

—¿Le ha dado á V. vergüenza que le vea yo con aquella venerable cruz y barriendo, verdad? — dice el pretendiente.

—No, señor; sino que para barrer... me pongo la levita del subsecretario.

Un juez acaba de instruir las primera diligencias en una casa donde la señorita se ha envenenado tomándose dos cajas de cerillas.

En la escalera, el juez saca un cigarro y le dice á la criada que vá acompañándole :

—¿Tiene V. un fósforo? La criada llorando á lágrima viva : —¡No, señor, la señorita se los ha comido todos!

Un perezoso hablando con un avaro : —Es un placer tener el sueño tranquilo como le tengo yo. En el mismo sitio de la cama en que me duermo, allí me despierto.

—No solamente es un placer, — dice el avaro — sino que es una economia, porque así se usan menos las sábanas.

Entre porteras : —Se acerca el dia de los aguinaldos y hay que tener contentos á los inquilinos.

—Yo los tengo contentísimos á todos. —¿Pues qué hace V.?

—Siempre que pasan por la porteria, les detengo y les hablo mal de sus suegras.

Un diputado de la mayoria hablando con un compañero :

—Y V. sin abrir la boca en todo el año!

—Hombre, sin abrir la boca... no, porque en cuanto V. empieza á hablar, ya estoy yo bostezando.

Un epitáfio que hemos leído el otro dia en el cementerio del Père-Lachaise. «¡Esposa adorada, espérame muchos años!»

Triple extracto de la galanteria. Fontenelle, á los ochenta y siete años, tenia aun reputación de hombre galante.

En un baile pasó por delante de una preciosa muchacha sin verla.

—¿Pasais sin mirarme? dijo la amiga. —¡Si te miro... no paso! — contesto Fontenelle. Yo.

Soluciones al Pasatiempo del Número 9

Charadas:

- I. TRAPERERO. — II. CAZADORA. — III. MEDALLA. — IV. GABELLO.

Administrador : JOSÉ GURBELLO.



Reproduccion prohibida.

H. PETIT, Editeur.

Año 2º N.º 10

LA MODA CUBANA
38, Ceniente Rey, Habana
68^{bis} rue Juffroy, Paris.